ZARZUELA NUEVA BURLESCA:

TELEMACO, Y CALIPSO.

FIESTA,

QUE PARA REPRESENTARSE

EN EL COLISEO

DEL EXMO SEÑOR MARQUES DE ESTEPA,
Conde de Fuensalida, &c.

Escribiò Don Francisco de Robles, Secretario de su Excelencia.



CON LICENCIA:

En Madrid: En la Imprenta de D. Gabriel Ramirez,
Calle de Atocha, frente de la Trinidad Calzada.
Año de 1763.

✠

ZARZUELA NUEVA BURLESCA.

TELEMACO, Y CALIPSO.

ESCRITA

POR DON FRANCISCO DE ROBLES,
Secretario de el Excmo. Señor Marqués de Estepa.

PERSONAS.

Telemaco.	*Calipso.*
Cupido.	*Eucaris.*
Meridón, Zagal.	*Leucotóe.*
Minerva con el disfraz de Mentór.	*Venus.*
Paletó.	*Zefisa.*
	Nimphas de Calipso.

ACTO PRIMERO.

MUtacion de Bosque con varias fuentes, que deberán ser de plata, pues haviendose de despeñar á un Valle, si son de barro de Talavera podrán

rom-

romperse. A un lado havrá una Roca de Azucar piedra, que esto se reduce á que un Confitero sea el Tramoyista, en donde estarà la Gruta de Calipso, con su puerta à la calle, pues no se ha de decir, que una Nimpha de tanta autoridad, en esta Fiesta no tiene entrada. En el Foro se verà el Mar de Antigola, y á su tiempo se descubrirá una Nave fabricada dentro del huesso de una Acerola, corriendo tormenta, y hechos pedazos los bancos de los Remeros, que seràn los Gigantones, y sobre la Playa un Timón hecho de Caña dulce. Un Arbol mayor, que si estuviere vestido de polvora lucirá mas, y algunos Cables, que pueden ser los que sirven en Madrid para columpiar los Toldos el dia de Corpus.

Chilla la Musica, y salen Calipso, Eucaris, Leucotòe, Zefisa, y Meridón.

Music. QUando la hermosa Calipso
sale à la selva, ò al soto,
se quita las legañas,
se limpia el moco,
y à coger caracoles
baxa al arroyo.

Calip. Ulises se fue: ò que menguas!
Eucar. Mal correspondiò à tu fé.

Leuc.

Leuc. Con que es cierto que se fué?
Calip. Asi dicen malas lenguas.
Há, mal nacido, insolente!
Quièn, pues tu amor me conquista,
te tuviera aqui à mi vista?
Leuc. Què mas te dà si està ausente?
Calip. Porque mi razon apoyes,
ingrato, yá que me dexas,
quiero que escuches mis quexas,
una vez que no las oyes.
Còmo en tu memoria atrasas
mi amor? (ò intentos cobardes!)
no te daba por las tardes
de merendar pan, y pasas?
No te dí, porque te aliente,
en amorosas empressas,
mil palabras, mil promessas,
todo en moneda corriente?
Pues, oh, pese à mi fortuna,
que tal volteleta ha dado!
Què pudo haverte enojado,
si no te cumpli ninguna?
Buelvete, pues me sujeta
amor, que el fogón prepára;

y

y ſi no quieres de cara,
buelvete de media anqueta.

Eucar. Modèra tu ſentimiento
Calipſo, pues es deſayre;
y ſi das voces al ayre,
no es mejor darlas al viento?

Merid. No tu entereza ſe tuerza,
y pues Ulifes ſe fue,
buen provecho.

Calip. Es cierto, que
la razon no quiere fuerza.
El marchò un rato à burèo,
y muriò entre dos paredes.

Zef. Pues ſi ſe ha muerto, le puedes
eſcribir por el Corréo.

Calip. Dices bien, tu juicio es franco,
ponle una carta de tomo.

Zef. Para que la léa, cómo
tengo de embiarla?

Calip. En blanco.
Dile, què de un eſcarpin
que llevò, embie recibo:
y dile, que no le eſcribo
por tener roto un chapin.

Zef. Yá tu triſteza ſe eſconda,
quando en ſu reſpueſta eſtrivas,
pues para que la recibas,
dirè que no te reſponda.
Calip. Eſcribe ſin que te acorte.
Zef. Solo obedecerte quiero.
Calip. Y por ſi eſtà ſin dinero,
ponle diez reales de porte.
Zef. Y dónde, yà que importunas,
irà la carta?
Calip. Eres cuerda;
y aſsi, porque no ſe pierda,
ponla ſin ſeñas ningunas.

Voces en la Mar, como de quien ſe ahoga en el agua.

Telem. Gran borraſca nos previno
el Mar, que ſus iras fragua;
y aſsi echemonos al agua.
Ment. No es mejor echarſe al vino?
Telem. La nube de par en par
và centelleando al ſoslayo.
Ment. Pues eſcapemos del rayo,
por lo que pueda tronar.
Calip. Pero en acentos veloces

de mal formado graznido,
decidme, no haveis oído
unos gritos como voces?
Meri. Yo, aunque ſordo, los eſcucho
alegrarſe con lamentos.
Leuc. Deben de eſtar muy contentos,
porque ellos ſe quexan mucho.
Voces dentro.
Telem. Si he de morir à empellones,
en vano el ſuſto me apura.
Ment. Dime, le dà calentura
al que tiene ſabañones?
Calip. Alli un Barco, haciendo el grillo,
con dos hombres dá al través,
y es para ellos *Lava-pies.*
Zef. No ſerà ſino *Barquillo.*
Calip. Yà con la orilla fracaſa.
Leuc. Un joven aqui mirò.
Calip. Pues por ſi acaſo me viò,
decid que no eſtoy en caſa.
Merid. Voy á procurar, que es juſto
dar remedio á ſus cuidados,
por ſi deſpues de ahogados
los puedo librar del ſuſto.
Leuc. Yà corriendo ſin moleſtia,

de dos los remedia ambo.s
Eucar. Deſpues ſaldrà con entrambos
cargado como una beſtia.
Zef. Yá del Navío el deſvío
dexan, huyendo la Parca.
Leuc. Qualquiera que deſembarca,
ſe halla fuera del Navío.
Calip. Yà de rieſgos tan tiranos
los liberta Meridón.
Zef. Yà aqui llega de rondon.

Sale Meridón con Telemaco, y Mentór, muy derrotados, y los tira al ſuelo, como que los dexa caer.

Merid. Ay và eſſe par de livianos.
Telem. Aqui, en deſgracias comunes,
llega del Mar à las ruinas
aqueſte par de Sardinas.
Ment. Yà no ſomos ſino Atúnes.
Calip. Levantad, y en pie, el chillido
templad à tanto bayben,
que ningun hombre de bien
debe hablar largo, y tendido.
Decid quien ſois en rigor
para templar mis furores.

Telem.

Telem. Yo uno de ſiete Menores.
Calip. Y vos quièn ſois?
Ment. Su Tutór.
Telem. Telemaco ſoy.
Calip. Bien vamos.
Ment. Y yo Mentòr, no te aſſombres.
Calip. Y aqueſſos ſon vueſtros nombres?
Ment. No; pero aſsi nos llamamos.
Calip. Cuenta de tu mocedad
toda la tuna corrida,
que quiero ſaber tu vida
ſolo por curioſidad.
Telem. Sepa, pues no ſomos traſtos,
quien eres entre eſſas tropas?
Calip. Yo ſoy la Sota de Copas.
Telem. Pues yo ſoy el Rey de Baſtos.
Calip. Da à tus noticias abance.
Ment. No te hagas el remolon.
Eucar. Vaya en una Relacion,
Telem. No irà ſino en un Romance.
Calip. Eſte joven mentecato,
que mi diverſion apropia,
es de Uliſes una copia,
ò à lo menos un retrato.

Su traſunto es voto à ſan.

Leuc. Lo amarillo es de eſtrañarſe,
ò es que acoſtumbra lavarſe
la cara con azafran.

Telem. Mi Padre proprio fue Uliſes,
y eſto no es ningun deſdoro,
que unos tienen padre ageno,
y otros tienen Padre propio.
Penelope, cierta Ninfa,
que era de manteca un rollo,
yo no sè ſi fue mi Madre,
mas que me pariò es notorio.
Naci muy robuſto, y fuerte,
del tamaño de diez codos,
con que en lugar de papilla
me daban un par de pollos.
Partiòſe mi Padre à Troya,
y fue por el mes de Agoſto,
mes en que nacen los gatos
agoſtizos, y tiñoſos.
Con los Troyanos anduvo
muchos años á mamporros,
y les ſacudió la caſpa,
ſin deſenredar el moño.

Vien-

Viendo, que no daba buelta
à casa, ni por asomo,
á ver si el lagar corria,
ò à ver si cocia el horno:
Yo, que yà entonces sabìa
lavarme, y quitarme el moco,
partí de Itaca en su busca,
llevando en la alforja un lomo
de carnero, y quatro quartos,
que me dieron para un bollo.
Dixome mi Madre: Hijo,
si es que encuentras al zambombo
de tu Padre, que estarà
haciendole à Elena cocos,
dile que venga al instante,
sin pararse en requilorios,
que yo le espero para ir
al sotillo á coger ongos.
Acompañóme Mentòr,
como yo aún era cachorro,
por si era fuerza sangrarme
á prevencion los Otoños.
Y en un barco de madera,
(que no pudo ser de corcho,

que en Itaca el Alcornoque
vale muy caro, y hay poco)
una mañana en la Mar
nos echamos en remojo,
yo hecho lancha de Abadejo,
y èste hecho rueda de Congrio.
Preguntando por Ulises
ibamos de corro en corro,
si le havia visto algun ciego,
ò alcanzadole algun cojo.
Llegamos, pues, à Sicilia,
que està mas allà del Soto
de Migas Calientes, donde
se crian buenos repollos.
No dexamos Bodegon,
Hosterìa, ni cotorro,
en donde no merendamos
berengenas en adobo.
Pero sabiendo que Ulises
marchò con un Sastre romo,
aquel à atar una Zorra,
y este à desollar un Lobo,
los dos cogimos el hato,
por entre rocas, y escollos,

jugando el Mar cada dia
à la mata con noſotros.
Formòſe una tempeſtad
de eſpantable terremoto,
y á fé, decian los truenos,
que nos han de oír los ſordos.
La Luna eſtaba en el Cielo
tapada de medio ojo,
diciendo, al caer los rayos:
hijo, allá me los dèn todos.
Dió à la Nave perlesía,
y empezò à torcer el roſtro,
y Mula falſa todo era
dar reſpingos, y corcobos.
Fue tanta la tremolina,
que Grumetes, y Piloto
armaron alli, que no
nos veíamos de polvo.
Mentòr ofreciò à Neptuno,
ſi le ſacaba del Golfo,
ir à la Caſa de Meca
deſcalzo en tiempo de lodos;
y yo ofreci en nueve dias
el no merendar madroños.

No hay en el Mar eſcondite,
no hay en la tierra recodo,
que no hayamos regiſtrado
con el candil de los ojos.
No hemos dexado Provincia,
Isla, Playa, ó Promontorio,
que no la hayamos dexado,
pues traerla es mucho eſtorvo.
Pero yà, viendo que Uliſes,
(que llevò los chanclos rotos)
no parece, y que ſin duda,
que ſe le ha comido el coco,
bolver á Itaca intentamos,
para que alli por Rey propio
ſe le pregonaſſe, dando
por ſu hallazgo dos vizcochos.
Pero avergonzado el ayre
de que engordemos tan poco,
nos ſoplò como un Botero,
y aſsi hemos llegado gordos.
Eſta que oiſteis fue la hiſtoria
en que he hablado como un tordo,
y eſto haver llegado à eſta Isla,
ſin ſaber à què, ni cómo.

Calip.

Calip. La relacion es muy rara,
la eſtimo ſobre manera,
y aunque en Baſcuence eſtuviera,
no pudiera eſtar mas clara.
Ment. Es ſu ingenio ſin ſegundo,
mucho ſe và aprovechando,
yà ſe puede andar echando
relaciones por el mundo.
Calip. Yo con vueſtro Padre Uliſes
tratè de boda, y ſe fue
ſin reſponderme.
Telem. Con que
yo he llegado á los aniſes?
Calip. Y aſsi con vos de repente
quiero caſarme.
Telem. Lo juro,
y eſto ha de ſer de futuro,
y quando no de preſente.
Calip. Yà lo has dicho, y lo has jurado.
Telem. Un mes la boda ſe aleje.
Calip. Pues no es mejor que ſe dexe
para luego de contado?
Ment. Mira que eſſas ſon manìas.
Calip. Porque el trato ſe concluya,

juralo por vida tuya.
Telem. No juro por porquerias.
Calip. Calipſo ſoy, no hay que hacer,
muger, que en eſta Isla ſiembra.
Telem. Luego que vi que eras hembra,
diſcurri que eras muger.
Eucar. No andes con ella en miſeria,
que eſtà ſana con exceſſo,
pues ſolo tiene un divieſo.
Telem. Eſſo yà es de otra materia.
Leuc. Reyna es, y por ſu opinion
tener ſucceſsion es fixo.
Telem. Y baſta tener un hijo
para tener ſucceſsion?
Ment. Si baſta, ſegun arguyo,
diſponlo, quadre, ò no quadre,
que para ſer tu ſu padre,
baſta que ſea hijo tuyo.
Calip. Pues yà que me amas tan franco,
fuerza es demos al travès,
y que una mano me dès.
Telem. Y què ha de hacer un Rey manco?
Ment. Son reparos muy agenos,
que tu necedad aborta,

pa-

para jugar bien, no importa
una mano mas, ò menos.
Telem. Y ahora, por ſalir de duda,
quièn ſon las dos?
Ment. Las cogiſte.
Euca. Yo, la que à Calipſo viſte.
Leuc. Y yo la que la deſnuda.
Telem. Quiero caſarme à compàs
tambien con eſta.
Ment. Necio eres;
y has de tener dos mugeres?
Telem. No hay muchos que tienen mas?
Merid. Mal tu afecto ſe enquillotra.
Eucar. Yá es tu ſimpleza importuna.
Telem. Pues para marido de una
no puedo enſayarme en otra?
Ment. Mira que eſta es tu muger,
y la dexas deſayrada.
Calip. No quiere eſſo decir nada,
ſi no lo hace à mal hacer.
Merid. Aqueſta ha de ſer mi eſpoſa.
Eucar. Aſsi mi amor lo previene.
Telem. Bien ſe conoce, que tiene
cara de ſer Religioſa.

Calip. Vamos, porque con retazos
se os adornen los vestidos.
Telem. Si, que estamos muy molidos.
Ment. Y tambien hechos pedazos.
Euca. En mùsicas prevenciones
anuncien alegres fallos.
Calip. Pues cacarean los Gallos,
di que canten los Capones.
Ment. Delante ha de ir tu muger.
Telem. No tengo por importante,
que una muger se adelante
mas de lo que es menester.
Ment. Pues yà Amor empleò el filo,
dadle al mozo buen despacho;
y sabed, que à este muchacho
siempre le tuve á pupilo.
Aunque de barbas completo,
Minerva soy, que le sigo,
y esto en pùblico lo digo,
porque se guarde secreto.
Zef. La boca en tan fieros modos
nos pegarémos con pez.
Calip. Nadie lo sabrà una vez,
que yà se lo has dicho à todos.

Repita el Coro acordado.

Leuc. Pues ſu deſtreza ſe emplea,
quieres que en mùſica ſea?

Calip. Baſta que ſea cantado.

A 4. Si Telemaco, Joven andante,
paſsò por aqui,
ahora sí, ahora sì, ahora sí:
Y ſi ſe caſa, y Calipſo la errò,
ahora no, ahora no, ahora no.

Entranſe unos detrás de otros, primero los que van delante, y canta la Muſica muy piano, de modo que ſe oiga mucho. Quedaſe Zefiſa, que para eſto baſta con que no ſe vaya, y ſale Paleto, como havia de ſalir otro.

Palet. Zefiſa, què fue eſte ruido?
que dormido le he paſſado.

Zef. Mucho es no le has eſcuchado,
haviendo eſtado dormido.
Es la boda, ſegun noto.

Palet. Mucha alegria ſe apreſta.

Zef. Què boda no empieza en fieſta,
y ſe acaba en alboroto?

Palet. Eſcuchartelo me agovia:
quièn ſe caſa?

Zef. Duda efcafa,
Califo es la que fe cafa.
Palet. Y ha de fer ella la Novia?
Zef. Precifo es, hay tal querella!
muy fimple eres à fé mia.
Palet. Pues acafo no podia
otra cafarfe por ella?
Y nofotros no acabamos
de cafarnos?
Zef. Eres lego,
no ves que nofotros luego
á lo ultimo nos cafamos?
Palet. Pues effe el eftilo es,
no podemos en verdad
cafarnos hoy la mitad,
y la otra mitad defpues?
Zef. Me conformo en tal coecho;
y afsi, porque no te aturda,
toma ahora la mano zurda.
Palet. Y toma tu el pie derecho.

Entranfe por fu pie, como quien va andando, y afoma Venus el bulto, à modo de Scirro, or un lado del Theatro, en un Chirrion tirado de dos Burros.

Venus. Al arma, pues difponen los bribones

de eſta Isla, que yo ande à coſcorrones,
y pues de furia, enojo, y rabia brinco,
deſde hoy han de ſaber quantas ſon cinco.
Venus ſoy, que no ſoy ninguna Negra,
para que ſe le trate como á Suegra,
y à muger de mis prendas, y mi porte,
que puede andar en Coche por la Corte,
(y uno de eſtos, que el ruido cencerrean,
no ſon de los que menos la paſean)
no ſe le burla aſsi, pues no ſe hiciera
tal mofa con ninguna Verdulera;
y pues mi ofenſa de vengarſe trata,
mi rencor eſta vez ſaque la pata,
yá que en zumbas feroces
con todos ſerá fuerza andar à coces.
O voſotros jumentos mogigatos,
que teneis en Madrid tantos retratos,
y muchos, que ſe duda en tal aſſunto,
ſi es que original ſon, ò ſon traſunto,
parad el velòz curſo, pues me aburro,
ſi es que ſe puede ſujetar á un Burro:
yà que deſciendo à eſta Isla hecha una araña,
que eſto mas quiere fuerza que no maña,
para quedar, pues mi furor me incita,
no ſolo ſatisfecha, ſino ahita;

y pues el Chirrion ſirve de potro,
baxemos al tablado un pie tràs otro
à llamar à Cupido, eſſe vergante,
que es mi hijo por detràs, y por delante,
à que me ayude á hacer mil cochifritos,
que eſto ſolo conſiſte en darle gritos;
y para que lo entienda eſte menguado,
ſerà mejor decirſelo cantado.

Canta. Ven acá, Cupidillo,
ven, que te llama
la madre, que ha parido
tan linda cara.
Ven, que te neceſsito,
y es bien que tengas
para manos tan blancas
ſortijas negras.
Si no vienes volando,
cruzarè el viento.

Sale Cupido con botas, y eſpuelas, que para caminar no es lo menos eſencial la bota, con el carcax á las coſtillas, pues no ſon meneſter pocas para aguantar ſus flechas, y con el Arco de Palacio en la mano.

Cup. Yà que uſted tiene eſpalda,

tenga usted pecho.
Aunque sea mi madre,
hable mas baxo,
que no soy Dios de aquellos
de tres al quarto.
Despachese, que quiero
ver que se ofrece,
no sea mas el ruido
que no las nueces.
No gaste, pues me llama,
tanta pachorra,
que no es cosa de estarme
papando moscas.
Ven. Aguardese el menguado,
no me alborote.
Cup. Tenga usted, madre mia,
muy buenas noches.
Ven. Abrazame, ó que espigado
que te hallas yá!
Cup. Si señora,
he comido arroz, y tengo
las pantorrillas muy gordas.
Ven. Sabe, que yo necessito
contarte una larga historia.

Cup. Es en verſo?
Ven. Si, aunque todo
ello ſe reduce à proſa.
Cup. Serà larga?
Ven. No por cierto,
tendrà unas ochenta hojas:
la eſcucharàs?
Cup. Si, aunque tengo
en los oídos mucha roña.
Ven. Y yo la contarè, aunque
de un ayre he quedado ſorda.
Sabe, que Telemaco, eſſe
desbarbado, y la fregona
de Minerva, que con nombre
de Mentór, le ſigue en todas
ſus entruchadas, de modo,
que ſon la maza, y la mona,
corriendo en buſca de Uliſes,
(que ſaliò á peſcar Anchovas)
porque Penelope eſtaba
eſperandole por horas,
para remendarle el forro
de la caſaquilla corta,
paſſaron por Chipre, en donde

los Mancebos, y las Mozas
de puro hacer reverencias
à mi Eſtatua, una corcoba
tiene cada uno mas grande,
que la de cierta perſona:
y ſiendo aſsi que en la Isla
todos claman les ſocorra,
y que yo à todos les doy
para caſtañas pilongas.
Sabes, que tengo eſſe Templo,
que es mas grande que una choza,
en donde ni aun las arañas
ſe atreven á cazar moſcas.
Pues eſſos tunantes, eſſos
pobretones de la ſopa,
de mi Templo, y de mi culto,
mas burla han hecho, y mas moſa,
que hace una de nariz larga,
de otra que la tiene roma,
y que hace un rico de otro,
que le vè pedir limoſna:
diciendo, que yo, porque antes
fui Coſturera famoſa,
al cojo del Dios Vulcano

le remendaba la ropa,
y que en las medias le echaba
ſoletas ſi eſtaban rotas.
Eſte honor, eſte deſprecio,
eſta deuda, eſta chacota,
y eſte agaſajo, no ſe hacen
con mugeres de mi honra,
ſiendo hija de la eſpuma,
de la cerbeza, ó la aloja.
Y aſsi, pues los dos eſtamos
deſocupados ahora,
yo de ſembrar berengenas,
y tu de coger bellotas,
penſemos en la venganza,
y que eſta ſea de forma,
que ſe haga en Aravaca,
y no ſe ſepa en las Rozas.
Cup. Eſſa es una deſverguenza,
y à no tener yo la alforja
deſocupada, echaria
en ella un par de piſtolas,
y los buſcàra en Ballecas,
ſi eſtàn en Conſtantinopla.
Ven. Bien ſe vè que eres mi hijo,

pues

pues tan à tu cargo tomas
la ſatisfaccion; y aſsi
penſemos en darles ſoga,
por ſi acaſo el eſtropajo
para fregar les importa.

Cup. Diſpon lo que tu quiſieres,
pues mi obediencia eſtá pronta,
para, de quanto mandares,
no hacer maldita la coſa.

Ven. Qué obediente es! O qué dicha
tiene la madre que logra
un hijo de tantas alas,
con plumas de pabo todas!
Y aſsi, para que eſcarmienten,
y buelvan à dar en otra,
tu puedes untar tus flechas
con añil, y alcaparroſa,
y hacer tinta de ſu ſangre
con una porcion de goma.

Cup. Aſsi lo haré, pues con eſſo
ſe podrà eſcrivir ſu hiſtoria.

Ven. Y à quantos en eſta Isla
con Calipſo hinchen la andorga,
has de tirar un flechazo,

como quien no hace la cosa.
Y assi entra en esse Palacio,
donde se zurce la boda,
por la puerta principal,
y si no por la accesoria;
porque sintiendose heridos,
todos al Hospital corran,
porque alli los Practicantes
para sus llagas dispongan,
en lugar de vendas cinchas,
y en lugar de hilas estopas.

Cup. Pues para que no se pierda
tiempo en lo que tanto importa,
y se abrevie la venganza,
la dispondrè con gran sorna.
A Dios, moza de este niño.

Ven. A Dios, niño de esta moza.

Cup. Hasta el Jueves.

Ven. O hasta el Viernes,
que es el dia que me toca.

Entranse Venus, y Cupido, que es el modo de que puedan bolver à salir; aparece una mesa con sus manteles Alemaniscos, ó Austriacos, y fino de carcoma, ó gusanillo, y sentados á ella en si-

ſillas á la gineta Calipſo, Telemaco, y Mentòr, y por los entreſijos del Theatro ſalen Eucaris, Leucotóe, Zefiſa, Meridòn, y Paleto, como tres, y dos ſon cinco, y dice en ſolfa la Muſica.

Muſ. Con Telemaco ſe caſa
Calipſo ſola una vez,
que èl quiere ſea ſu novia,
la que ha de ſer ſu muger:
A la boda, à la boda, á la boda;
venid comilones,
que havrà mamatoria.

Calip. Yà comer puedes, y hacer
burla de todo manjar.

Telem. Pues no es eſto merendar?

Calip. Si, pero todo es comer.

Ment. No tu hambre ſe alborote,
ni comas como hombre baſto.

Calip. Come, que yà eſtà hecho el gaſto.

Telem. Y pregunto, es eſto à eſcote?

Ment. Quièn tal necedad profiere!

Calip. Es tu diſcurſo importuno;
no es à eſcote, mas cada uno
pagarà lo que comiere.

Telem.

Telem. Si yo tengo de pagar
lo que coma, ſegun fuero,
pues tengo mucha hambre, quiero
comer haſta rebentar.
Ment. Hinche el bàul de guiropa,
por ſi deſpues lo ſuſpiras.
Telem. Es Convento eſte?
Ment. No miras,
que ſe reparte la ſopa?
Eucar. Pies, y callos ſon, proballos
puedes, que un gran plato es.
Telem. Tengo eſtropeados los pies.
Ment. Por eſſo te dan los callos.
Calip. En eſto à comer te ayudo.
Telem. Verlo tan negro me humilla,
què es?
Leuc. Es mondongo, y morcilla.
Telem. Cuentamelo por menudo.
Calip. Pues que mi amor no ſe aplaca,
vá eſta fineza á compás.
Telem. Què es la fineza?
Calip. No es mas
que una pechuga de baca.
Telem. Yà en eſto mi dicha infiero.

Ment.

Ment. Recompenſarlo procura.
Telem. No pudiera eſtar mas dura
entrando en el matadero.
Zef. Eſta es paba.
Ment. De eſtos cebos
no ande tu eſtòmago eſcaſo.
Telem. Entera irà, por ſi acaſo:
eſta no pondrà mas huevos.
Ment. Eſſa es ſimpleza exquiſita,
y es dar al juicio un bayben.
Telem. Si una paba ſabe bien,
quando no pone, no quita.
Pal. Eſte es toſtoncillo.
Telem. Nones,
à comerle no me inclino,
ſi no me trahen mucho vino,
porque dan ſed los toſtones.
Pal. Cochinillo es, qué te embobas
en tu reſiſtencia terco?
Telem. Quièn pone á la meſa un puerco,
que no peſe diez arrobas?
Merid. Eſte es peſcado.
Telem. Me rio.
Ment. Qualquier peſcado apetezco.

Mer.

Mer. Comedle, que eftá muy frefco.
Telem. Si, porque hace mucho frio.
Calip. Es langofta, y por la pofta
vino.
Telem. Yà el vientre fe enfancha;
mas que vino de la Mancha,
porque alli hay mucha langofta.
Calip. Cantad, porque fe divierta
Telemaco.
Telem. Triunfo atróz!
ved no fe vaya la voz,
porque eftá la puerta abierta.
Cantad un trio.
Ment. Bueno es.
Calip. Es pretenfion importuna:
còmo han de cantar dos, y una?
Telem. Pues fi no que canten tres.

Aria entre los que la cantan.

Eucar. Quando fuben
al Campanario
Leuc. El Monaguillo,
y el Sacriftan;
Zef. Se dicen el uno al otro:
Las 3. Repicar, repicar, repicar.

Eucar. Y la campana,
que habla mas clara.
Leuc. Y el cimbanillo,
que chilla mas.
Zef. Todos dicen á dos voces.
Las 3. Dan, dan, dan,
din, din, din,
dan, dan, dan.
Quando, &c.
Telem. Muy bueno el repique ha estado.
Ment. Chillan bien à la verdad.
Calip. Tambien quando hay tempestad,
saben cantar à nublado.
Telem. Diestras fueran à porfia,
para el ruido que encanta,
à tener en la garganta
una nuez como la mia.
Eucar. Yo canté tiple á destajo.
Leuc. Yo de pequeña en rigor
fui por el mismo tenor.
Zef. Y yo cantè contrabajo.
Calip. Vengan los postres.
Palet. Brillantes
son.

Telem. La bota he menester,
porque para mi el beber
son los postres, y los antes.

Calip. Pero què resplandor ciega
los ojos, y las pestañas?

Telem. Las luces son muy estrañas.

Ment. Son hachones de pez griega.

Eucar. Quièn serà este Dios novicio,
que viene à hacernos el coco?

Leuc. Será Cupido.

Eucar. Es un loco
solo por falta de juicio.

Palet. Aqueste Dios desbarbado
á què vendrà?

Zef. Majadero,
vendrà à tomar el acero,
pues dicen que està opilado.

Havrá ido asomando Cupido sobre la nube, que del sarampion le quedó en un ojo; y para estar en pie se levantan los tres de los asientos: retiran las mesas los que estén mas á mano, y á su tiempo arroja Cupido unas flechas; y por si los descalabra, deberá haver prevencion en el Vestuario de claras de huevo, y estopas.

Cup. Quièn es Mentór, juro à ños,

y Telemaco?

Telem. Ay de mi!

Ment. Ni el uno, ni otro eſtá aqui.

Cup. Dónde eſtàn?

Ment. Somos los dos.

Cup. Cómo ocultais, vergantones,
(quanto el furor me enquillotra!)
que eſtais aqui?

Telem. Por eſſotra,
y por otras mil razones.

Cup. Y quièn es (enojo eſtraño!)
Calipſo, que caſa oy
con Telemaco?

Calip. Yo ſoy
Calipſo, ſi no me engaño.

Cup. Miradlo bien, no mi fiero
arrojo empeñe el capricho.

Calip. Digo, que ſoy la que he dicho
à pagar de mi dinero.

Cup. Pues los tres (no os cauſe eſpanto)
morireis haciendo extremos.

Los 3. Los tres os lo agradecemos,
pues quereis honrarnos tanto.

Cup. Y los demàs el rigor
yeràn tambien, no hay que andar.

To-

Todos. Todos debemos eſtar
muy ciertos de tu favor.
Calip. Y aſsi, pues morir es juſto,
pues tu òdio ſe encapricha,
yá que logramos tal dicha,
no nos dilates el guſto.
Cup. Pues por mas que con pretextos
vueſtra muerte me rogueis,
ſe me antoja ahora que eſteis
dos dias haciendo geſtos:
que aunque mi venganza aliente,
no quiero en la realidad,
que tengais la vanidad
de haver muerto de repente.
Telem. Todos eſtamos muy ciertos
del enojo que os altera;
mas matadnos de manera,
que no nos quedemos muertos.
Cup. Y aſsi, pues mi ſaña impia
ha de quedar ſatisfecha,
toma, Calipſo, eſſa flecha,
y cuentaſelo à tu tia.
Tuya, entre eſſotras flechillas,
Telemaco, eſta ha de ſer,

pues lo mas que puede hacer
es troncharte las costillas.
Tu, Mentór, aunque inhumano,
tu disfràz mi òdio señala,
tomate essa buena, ò mala,
pues no hàllo otra mas á mano.
Y para que no haya riña,
ni tengais que murmurar,
entre todos quiero echar
estas à la rebatiña.
Y pues el lance ha pegado,
é iràn yá su efecto haciendo,
avisadmelo en muriendo,
no me tengais con cuidado.

Vase Cupido por donde se vino, ó por donde se agua, que quiere decir por qualquiera Taberna de las de esta Corte.

Calip. Yà voy sintiendo mi mal.
Telem. A mi me hirió de trompòn.
Calip. Por dónde?
Telem. Por un talòn;
y à ti?
Calip. Por un carcañal.
Telem. Sentiste tu el varetazo?

Haciendo estremos todos, segun las fuerzas de cada uno; mas no sea tanta la fuerza, que suceda una desgracia.

Ment.

Ment. Yà ſu rigor me aſſeſina,
y como amor es eſpina,
me entrò por el eſpinazo.
Merid. Eucaris, què fiero potro
es el que aflige moleſto
con aqueſtas flechas?
Eucar. Eſto
es aquello, y es lo otro.
Leuc. Pues eſte calor, ò frio,
con reſabios de veneno,
á mi me cogió de lleno,
y me entrò por un vacío.
Palet. Zefiſa, el guſto me placen
las flechas, porque repoſes.
Zef. Te parece, que los Dioſes
no ſaben lo que ſe hacen?
Palet. A mi me hiriò mas.
Zef. Cencillo
eſtàs, no ves que es locura,
pues la mia es calentura?
Palet. Es que el mio es tabardillo.
Calip. Què harèmos, yá que hecho un perro
nos hiriò por varios modos?
Telem. Què hemos de hacer, irnos todos

à buſcar la flor del berro.

Ment. Y decid, què dirà el mundo
de la Zarzuela?

Calip. A ſu Abuela,
lo demàs de la Zarzuela
lo dirà el Acto ſegundo.

Ment. Dice bien; y pues que hay item,
y el partido ſe mejora,
canten los Muſicos ahora,
haſta que ſe deſgañiten.

Muſic. Si Cupidillo aleve
moviò eſta grima,
cada uno ſe raſque
donde le pica.

Canta la Muſica, y repiten todos, que eſto ſe reduce á que cada uno ſaque ſu relox de repeticion, y entre chillidos, y voces ſe acabarà el primer Acto, ſi à uſtedes les parece.

ACTO SEGUNDO.

Aqui venìa una mutacion de Jardin, como pintada; pero por si los Jardineros, en lugar de cuidar de las rosas, y claveles, se han puesto á tostar cañamones, aparecerà una Huerta con su Noria, que no faltará quien tenga meritos para andarla, con bastante hortaliza, respecto de que yá viene á las ancas la Quaresma. Sale Venus hilando estopas para los mandiles de la cocina, por andar al uso, yà que no à la moda, y asoma Cupido, que estará oculto detrás de una mata de yerbabuena; y en estando à distancia uno de otro, que se puedan alcanzar con una bala de veinte y quatro, cantarán los Musicos la letra (ó el numero) que les parezca, con el corazon, si no pudieren con la boca.

Music. PAjaros, que correis,
Podencos, que volais,
decidle à Calipso,
si està en el portal,

que irè, que voy,
que si, que yà.

Ven. Cupido, yà cuidadosa
me tenias desde anoche,
que te busqué por la tarde.

Cup. Qué hora sería?

Ven. Las once.

Cup. A essa hora estaba yo haciendo
de huessos de albaricoques
silvatos para feriar
á la Musa Terpsicore.

Ven. Y ella què hacia?

Cup. Ella estaba
durmiendo la siesta entonces.

Ven. Bien parece una doncella
trabajando para el dote,
por si se inclina á ser Monja.

Cup. Ella mas quiere ser Monge.

Ven. Siempre fuè inclinada à hacer
calcetas à los Priores.
Dime, hijo, les zurraste
la badana à essos bamboches,
haciendo notoria á Maudes,
Seseña, y Torrelodones

mi venganza; que ha de ser
exemplo à quantos blasonen
de haver almorzado guindas,
ó haver cenado bretones.

Cup. Yà, Madre mia, no obstante
que ellos olieron el poste,
yo los cogi en el garlito,
celebrando el alboroque
de la boda, que no hay boda,
si no se bebe, y se come
mucho aquel dia, por si
despues hay ayuno doble;
y quando mas descuidados
cada uno el jarro de cobre
empinaba (que si vino,
vino porque el vino sobre)
y que Calipso se estaba
atestando de gigote,
etele, que asomo en una
nube, echando á borbotones
las llamas, por si podia
chamuscarlos el cogote.
Dixeles quien era, y esto
lo dixe, por si lo oyen,

con muchiſsimas palabras,
y poquiſsimas razones,
que los diſcretos en lo
que no dicen ſe conocen;
y dixeles, que la priſa
con que yo me hallaba entonces,
ſolo podia eſperarſe
doce meſes, ò catorce:
que era meneſter abrirles
una brecha en los pulmones,
como de un palmo de larga,
por donde echaſſen los bofes:
con que arrojando mas flechas
que un Puerco Eſpin á galope,
andaban unos con otros
dandoſe de coſcorrones;
de ſuerte, que no han quedado,
por mucho que ſe recobren,
los hombres para mugeres,
ni las mugeres para hombres.

Ven. Eſſo ſi, prueben mis iras
aqueſſos dos picarones,
y quantos oy en la Isla
los empalague el arrope;

y afsi, eftémos fiempre á ojeo
para que otra vez no logren
burlarfe de Venus, pues
baftarà con que fe mofen;
y vete, por fi en la Efcuela
te mudan hoy de palotes,
que yo voy por los defvanes.

Cup. Y yo por los corredores
à efpulgarme al fol.

Ven. Pues yo
me voy à cazar ratones.

Vanfe los dos por donde pudieren. Mutacion de Cocina, en donde, por no emporcar la Sala, fe eftará peynando Calipfo, acompañada de las que eftaràn con ella, que feràn Eucaris, Leucotóe, y Zefifa, y alborota la Mufica à quatro gritos, que es lo mifmo que à quatro voces.

Muf. Calipfo entre las hermofas
fe efpulga, por fi hay vifitas,
porque tambien las bonitas
crian cafpa, y otras cofas.
Ay, que fe riza,
ay, que fe enrofca

la mata de puerros,
la mugre, y la roña.

Calip. El concepto no està improprio,
pues es cierto en tal fortuna,
que parece muy bien una
Princesa de pelo propio.

Eucar. Tus bucles son rayos bellos.

Leuc. No en vano en esta Isla reynas.

Calip. Son pelos estos que peynas?

Euc. No.

Calip. Pues di, què son?

Euc. Cabellos.

Calip. Mal de mi explendor te acuerdas:
còmo sin tòn, y sin sòn,
dices que cabellos son?

Euc. Pues no pudieran ser cerdas?

Calip. Dices bien, no me amohina
el concepto cerda, no,
porque bien pudiera yo
ser Princesa, y ser cochina.

Leuc. Quieres peynado visoño?

Calip. Què quiere decir?

Leuc. Que es nuevo.

Calip. Si, porque la moda es cebo,

pon-

ponle entre rodete, y moño.

Zef. El peyne en ondas fluctúa,
que tu madeja alborota,
mas tiene una púa rota.

Calip. No eres tu muy mala púa.

Euc. Los polvos dan buen matiz,
mas la harina escasa vino.

Calip. Pues avisad al Molino,
que traygan otro caiz.

Leuc. De habas debe ser en tal
caso, y tan alto interès.

Calip. Es verdad, pero essa es
harina de otro costal.
Mucho me dá que sentir
tanta harina, lance fuerte!
pues parezco de esta suerte
sardina echada à freir.

Zef. No el enojo desembuches
con polvos que al suelo dan,
que se recogen, y haràn
à Telemaco unas puches.

Euc. Este peto es singular,
pues el valor que le abona
es digno de tu persona.

Calip. Y dònde eſtà el eſpaldar?
Leuc. Eſſos ſon reparos rudos.
Calip. Pues dime, què puede hacer
ſin armas una muger?
Leuc. Mucho, como tenga eſcudos.
Calip. Qué piedra es eſta, que enſeña
el centro à tantos brillantes?
Euc. No la has conocido antes?
Eſſa es piedra berroqueña.
Zef. Si los pendientes conſientes,
temen, ſi acaſo los dexas,
caerſe de tus orejas.
Calip. Di que ſe tengan pendientes.
Grandes ſon, caſos prolixos!
Zef. Quién tendrà en horas menguadas
arracadas tan peſadas?
Calip. El que tenga un par de hijos.
Euc. Porque el dedo no eſtè yermo,
la ſortija.
Calip. Eſtàs prolixa:
què harè yo con la ſortija,
ſi eſtoy hecha un eſtafermo?
Leuc. Los alfileres ſutìles
prendan del peynado el porte.

Calip. Parezco Alcalde de Corte
oy con tantos Alguaciles.
Zef. Por si hay algun mamaluco,
bermejo, y de malos pies,
ponte esta flor.
Calip. Què flor es?
Zef. Esta es la flor del saúco.
Calip. Bien es que al repàro acudas
(yà que el primor advertì)
con el saúco, por si
quisiere ahorcarse algun Judas.
Euc. Hermosa estàs, bien es crea
tu aplauso en llama amorosa.
Calip. Y en què estriva el ser hermosa?
Euc. En lo que estriva el ser fea.
Calip. Siempre tuve tal fortuna.
Leuc. El Sol te dà su arrebol.
Calip. Mucha mas merced que el Sol
nos suele hacer esta Luna.
Pero quién està llamando?
Zef. Telemaco es, que anda alerta.
Telem. Abre, Calipso, essa puerta.
Calip. Yà voy, que me estoy peynando.
Sale Telem. Pues es muy buena humorada

cer-

cerrar la puerta à mis gritos.

Calip. Aunque vivo en Leganitos,
me peyno à Puerta Cerrada.

Telem. No tus enredos mis miedos
crezcan á mas no poder.

Calip. Pues peynada una muger,
no anda con menos enredos?
La caſpa, yà que eres terco,
ſacuden del pelo rucio.

Telem. Pues tienes el pelo ſucio?

Calip. No, pero le tengo puerco.

Telem. Vayanſe à tender la raſpa,
y en mi preſencia no eſtén,
que un marido es ſolo quien
puede ſacudir la caſpa.

Sale Ment. Telemaco, no aſsi bravo
te mueſtres el dia de oy.

Telem. Dexame, Mentór, que estoy
mas colerico que un pabo.

Ment. Di el motivo.

Euc. Es treta vana
querer apurarle aſsi.

Telem. Quieres ſaberle ahora?

Ment. Si.

Telem. Pues vèn por acà mañana.
Ment. El muchacho en la ocaſion
bien ſe ha ſabido explicar;
pues haviendo de callar,
diria mas Ciceròn ?
Ment. Mira que es forzoſo que haya
certamen.
Calip. Que ſe prevenga.
Telem. Si ha de haver certamen, venga.
Ment. Algunos han ſido vaya.
Telem. Y á què ſe reduce ?
Ment. A hacer
obſtentacion del ingenio.
Telem. Deſde luego entro al convenio.
Ment. Lo que alienta el no ſaber !
Calip. Y en aſſuntos tan diverſos,
hechos los juicios manoplas,
ſe han de ſacudir en coplas ?
Ment. No, que mejor ſerán verſos.
Y aſsi empiece la contienda,
y no lo hagais una plaſta,
pues para quedar bien, baſta
con que ninguno lo entienda.
Telem. De los Muſicos el ruido
ſuene.

Leuc.

Leuc. Marcharon delante.
Telem. Pues que canten al instante,
una vez que yà ſe han ido.
Mas dexadlos ſi ſe fueren,
pues las tres podeis gruñir,
y embiarlos à decir,
que canten donde estuvieren.
Euc. Las tres ſabemos el arte,
y para que al auditorio
no ſe haga el canto notorio,
lo cantarèmos aparte.
Zef. No ſeamos impertinentes;
y empecèmos á chillar,
pues ſe reduce à cantar,
como que eſtamos preſentes.
Cant. las 3. Los que quieran vèr, y oír,
al certamen vengan liſtos.
Pues aqueſto ſe reduce
à tener ojos, y oídos:
Vengan los tuertos,
vengan los mancos,
vengan los cojos,
y los tullidos.
1. Corriendo,

2. Hocicando,
3. A galope,
1. A brincos,
Las 3. Que ha de empezar la funcion
á la una,
y yà son las cinco.
Ment. Ahora bien, tomad asientos.
Telem. Què mas dà tomar ahitos?
Ment. Mucho, que hay gran diferencia
de tomates à pepinos.

Sientanse en dos alas, ó en dos alones, porque es passo con despojos, como puchero de enfermo.

Teneis yà la musa en casa?
Calip. Yo no sè si havrá venido
la mia.
Ment. Pues dònde estaba?
Calip. La embio á hacer exercicio.
Ment. Dònde?
Calip. A un Convento de Monjas.
Ment. Que saldrà medrada es fixo,
à confite por tonada,
y rosquilla el villancico.
Y la tuya?
Telem. No la tengo.

Ment.

Ment. A otros ſucede lo miſmo.
Telem. Y qué remedio ?
Ment. En los lances,
que corre el honor peligro,
ſe và á alquilar el Pegaſo,
como ſe alquila un pollino,
y unas veces dà de pies
la muſa, y otras de hocicos.
Y tù Eucaris ?
Euc. La he dexado
en los otros calzoncillos.
Ment. Puede ſer, porque de trapo
hay Ingenios infinitos.
Y la tuya, Leucotòe ?
Leuc. Aqui la traygo al tobillo.
Ment. No eſtà mal ſi eſtà á los pies,
que es donde la tiene el ſiglo.
Zefiſa, y la tuya ?
Zef. Eſtá
ſin labrar.
Ment. Eſſo es lo miſmo
que en bruto, y aſsi la tienen
mas de quatro preſumidos,
y quando à fuerza de mazo

rom-

rompen, ſale por teſtigo
un concepto con orejas,
pues de tal padre tal hijo.
Y yà que todos eſtais
para el caſo prevenidos,
empieze el certamen.

Telem. Oyes,
ſe empieza por el principio?

Ment. O por el fin; què mas dà
los talones que el hocico?
Yo he de daros los aſſuntos.

Calip. Y quièn ha de diſcurrirlos?

Ment. El propio à quien ſe le doy,
y quando no el propio, el miſmo.

Calip. Siempre es bueno preguntar
para errarlo.

Ment. Tu, Calipſo,
en una Decima en verſo,
(que en proſa muchas ſe han viſto)
diràs en què ſe parece
el Amor à los membrillos.

Calip. Agrio es el aſſunto.

Ment. Mucho,
ſi no ſabes eſprimirlo.

Calip.

Calip. El Amor con el Membrillo
tiene ſimilitud fuerte,
pueſto que el Amor es muerte,
y el que muere eſtà amarillo:
Duro el Membrillo al partillo,
embota qualquier navaja,
tambien duro el Amor, ſaja
la fé de quien ſe rindiò;
y en lo agrio apoſtaré yo
ſe llevan poca ventaja.

Ment. Lo has hablado de manera,
que parece que lo has dicho.
Tu, Telemaco, has de hacer
un Soneto al Giraldillo
de Sevilla.

Telem. Y quàntos verſos
echarè?

Ment. No ſeas mezquino,
que por quatro verſos, no has
de ſer mas pobre, ó mas rico.

Tel. Giraldillo, que aſſombras à deſtajo,
y eſtás del Campanario por bonete,
que el que quiere mirarte alza el gollete,
para verte en la Torre como Grajo:

Gi-

Giraldo, ò Giraldote, alto, ò baxo,
desgajate una vez de esse copete,
y dale à un presumido en un juanete,
y no hayas miedo que le cure un ajo:
Sal aqui, si eres hombre, y no en la Torre
à los niños estès haciendo el coco,
Mas vale que te cures el alorre,
para que no te llamen pan, y moco:
Sal, sal, que aqui te aguardo por mi cuenta,
y si no quieres sal, sea pimienta.

Ment: Gran Soneto, y bien guisado.

Telem. La pimienta, y sal lo hizo,
y el ajo, en haciendo otro
le añadirè unos cominos.

Ment. Tu, Eucaris, has de hacer
un Romance à los colmillos
del Mosquito que picó
à Faraòn siendo niño.

Euc. Irà en Castellano?

Ment. Si,
aunque muchos se han escrito
en Bascuence, que hay Ingenios
con pieles de Vizcaìnos.

Euc. El Mosquito colmilludo

(por-

(porque en Egypto se usa)
el que los Mosquitos tengan
mas colmillos que una Bruja)
á Faraòn, que le estaban
dando sopas en la cuna,
le plantò la vanderilla
del aguijon en la nuca.
Saltó ácia arriba el muchacho,
mas veloz que una Tortuga,
y el Ama, por detenerle,
le hizo un rasgon en la chupa.
Diòle alferecía al niño,
y el Albeytar, que le pulsa,
dixo, que luego le diessen
ensalada de lechugas.
El Mosquito, que viò el lance,
montó en una Mula rucia,
llevandose la maleta,
y el cabriolè á la gurupa.
Del picazo à Faraòn
le resultò una berruga
tan disforme, que jamás
se bolviò à poner peluca.
Ment. El assunto està tocado

con

con viveza.

Euc. Ello es preciſo,
que alguna vez un Ingenio
ſepa aguzar los colmillos.

Ment. Leucotòe, tu has de hacer
un Ovillejo al ronquido,
que dió Olofernes, al darle
en caperuza el cuchillo.

Leu. Dióſe à la modorra un Viernes
Olofernes,
y entregado al Pipanfuè,
fué
trompa aquella nariz bronca,
ſi ronca:
Hizo el Demonio un paſtèl
de èl,
ſi en él el roncar ha ſido
Apellido,
De una Noria en el brocal,
Roncal.
Viendo tan raro animal,
dicen, ſi el ronquido entronca,
Olofernes fuè, ſi ronca,
del Apellido Roncal.

Ment. Segun al ronquido dás
los roncos comparativos,
no pudiera decir mas
el que nada huviera dicho.
Ahora Zefisa dirà,
por què se miró Narciso
à una fuente, y no fuè à un plato,
aunque es un poco mas chico:
y esto en unas Seguidillas
cantadas à dos carrillos.

Cant. Zef. El mirarse á la fuente
fuè, que no es cuento,
porque entre sus baxillas
no huvo trincheros.
La fuente por mas grande
la eligiò adrede,
porque tuvo Narciso
mucho que verse.
Que á la fuente se incline,
forzoso era,
porque tuvo dos fuentes
en una pierna.
Mas que à un plato á una fuente
se inclinan hartos,

y mas ſi es fuente llena
de manjar blanco.
Llegò en la fuente à verſe
ciego Narciſo,
diòle un vaído, y quedòſe
deſvanecido.
Mucho mas bien guiſado
mi aſſunto fuera,
ſi como ha ſido fuente
fuera cazuela.

Calip. Diſcreto ha eſtado el certamen,
à pagar de mi bolſillo.

Tel. No harian mejores verſos,
aunque vengan los Dotrinos.

Ment. Todos ſe han portado,ahora
ſoplad del Numen el ciſco,
por ſi permiten los Dioſes,
que os caſque algun tabardillo.

Calip. Què harèmos para no eſtar
yá en aqueſte ſitio?

Ment. Irnos.

Telem. Mirad, pues nos vamos todos,
ſi queda alguno eſcondido.

 Eu-

Entranse sin despedirse del Auditorio, porque no son personas que gastan cumplimiento, y en passando dos horas menos quarto, saldrán Meridón, y Paleto, y representarán lo que les prevenga el Apuntador, como lo apunte de modo que no lo oigan.

Merid. Oyes Paleto, si acaso
nos havrán echado menos
en el certamen?

Palet. A mi
sin duda, pues, segun vemos,
entre los que poetizan
hay muchissimos Paletos.

Merid. Si Eucaris havrà hecho coplas?

Palet. Fuerza es que las haya hecho,
no sabes que fué Poeta
un cuñado de su Abuelo?

Merid. Es verdad, y en seguidillas
otorgò su testamento:
Es que ha de ser mi muger,
una vez que nos casemos,
y como descubra ahora
la habilidad de hacer versos,
trae buen dote para alivio

de

de sus hijos, y sus nietos.

Palet. Con tal caudal embidiosos
has de tener en el Pueblo.
Pues Zefisa, te parece,
que no havrà hecho versos buenos?
Apenas le falta otra
cosa, que el saber hacerlos.
Y por si tenemos hijos,
(que esto consiste en tenerlos)
no es malo si piden pan,
poder darles un Soneto.

Ahora puede salir Cupido, si no tiene quien le detenga, y dirá lo que tuviere estudiado de su papel en Castellano puro, de modo, que si no lo comprehendieren todos, no lo entienda ninguno; y para mayor authoridad de un Dios (que debe parecerlo en este Theatro, pues lo es en el de los Dioses) saldrà sin acompañamiento ninguno.

Cup. Decid, què haceis ahí, menguados,
quando vengo todo entero,
no mirais, que està aqui un Dios
mas grande que un Fariseo?

Mer. Perdone usted, porque yo

con las legañas que tengo
en entrambos ojos, no *Mirandole.*
veo nada de provecho.
Cup. Mucho me templa el que sean
cortesanos los sugetos.
Pal. Yo tampoco le havia visto,
porque tengo aqui un divieso. *Señalando al cogote.*
Cup. Oh! què bien sabe dorar
una disculpa el que es necio!
Decid, dónde està una Ninfa,
que tiene los dos ojuelos
del tamaño de dos tazas,
solo que son mas pequeños?
Merid. Son ojos azules?
Cup. Si.
Merid. Digo, que no puede menos
de ser la que yo presumo,
porque los tiene muy negros.
Es Eucaris?
Cup. No es el nombre
el propio, pero es el mesmo.
Merid. Essa ha de ser mi muger.
Cup. Por esso mismo la quiero,
y vereis que no soy Dios,

que me pago de lo ageno.

Merid. Eſtà muy pueſto en razon,
irè por ella corriendo.

Cup. No corre priſa, pues baſta
que la traigas al momento.

Meteſe Meridón dentro, para que haya uno menos en el Tablado; y ſi bolviere à ſalir, ſe prevendrà en la acotacion.

Palet. Si las mugeres de otros
ſe viene à buſcar, yo tengo
à Zefiſa, que entrarà
muy guſtoſa en el concierto,
porque en los lances de honor,
Paleto no ha de ſer menos.

Cup. Yo no ſoy Dios de eſſos tratos,
porque ſiempre me contento,
ſi otro Dios con quantas mira,
yo ſolo con quantas veo.

Palet. Què continente es! con hombre
tan comedido, no hay rieſgo. *Ap.*

Cup. Què edad tendrà la Zefiſa?

Palet. Para eſtas yerbas entiendo,
que ha de cerrar, aunque ella
tiene un genio muy abierto;

mas

mas qué hay que mirarla el diente,
quando yo se la presento?

Cup. Pues por si acaso me agrada,
tengala de manifiesto.

Palet. Pues voy á que se remiende
el jubon con hilo negro,
y ella es tan docil, que poco
tendrá que vencer en esso.

Entrase en secreto, de modo que le vean todos, y si tuviere gana de que le oigan, hablará Cupido lo que le parzca.

Cup. Yà que los que aqui estaban, hecho un bolo,
porque se han ido me han dexado solo,
y los pàjaros graves
trinando están como si fueran aves,
y las fuentes, en cursos diferentes,
corriendo están, como si fueran fuentes:
usando de la voz, que Dios me ha dado,
voy á cantar, si no se me ha olvidado.

Aria, que ha de constar de cinco versos, que es decir, que se acompaña por el cinco.

Cant. Cup. Si máto un Conejo,
y tiro la hiel,
què se le dá à èl?

Y ſi le comi,
què ſe me dà à mi?
Si mato, &c.

Sale Eucaris, y viendo á Cupido ſe detiene, que que eſto ſe hace facilmente parandoſe.

Euc. Buſcando à Meridòn::: ay!
que me he turbado de veros.

Cup. Ninfa hermoſa, no temais,
baſta con que tengais miedo.

Euc. Ver á un hombre cara à cara
os parece poco exceſſo?

Cup. Si eres Ninfa aſuſtadiza,
mirame por el celebro:
me conoces por ahí?

Euc. Pues què, no he de conoceros?
Pues el celebro no es quien
da à conocer los ſugetos?
No eres Cupido?

Cup. Yo eſtoy
en que sì, mas no me acuerdo.

Euc. Cupido eres.

Cnp. Pues que tu
tanto lo afirmas, lo creo.

Euc. Y yo ſoy Eucaris.

Cup. Si,
yà Meridòn ha hecho empeño
de que te conozca.
Euc. Es mucho
el afecto que le debo.
Cup. Me ha dicho que es tu marido.
Euc. El ciertamente eſtá en eſſo.
Cup. Y tu eres ſu muger?
Euc. Si,
pues tratado el caſamiento,
dixe, no hay nada en lo dicho,
y él me reſpondiò lo meſmo.
Cup. Que diſcreta es: Yo por ti,
aunque eſtoy vivo, eſtoy muerto.
Euc. Pues què, es tan facil morirſe?
Cup. Eſto ſe logra queriendo.
Euc. Y què he de hacer una vez,
que te mueres ſin remedio?
Cup. Enterrarme, pues de ſobra
eſtán los Sepultureros.

Saldrá Venus, que es el modo de que haya una mas en el Theatro, y lo que trae penſado lo dirán los verſos.

Ven. Digo, Niño? Pues què eſtàs

con eſta Ninfa en buréo?
Euc. No hace mas que requebrarme.
Ven. Oh! pues ſi anda tan modeſto,
no le reñirè, aunque yá
me iba à reveſtir de Suegro.
Cup. La eſtaba yo preguntando,
quanto coſtarà mi entierro.
Ven. Poco, como no te entierres
en Madrid, que alli el que menos
arruina al difunto, y dexa
pereciendo al heredero.
Idos de aqui; y por ſi acaſo
teneis que hablar en ſecreto,
ſea donde todo el mundo
oyga lo que eſteis diciendo,
que eſte es el modo de que
ſe ignore qualquier miſterio.
Los 2. Aſsi lo harèmos.
Ven. Y para
que no os ſepareis, id luego
à tomar diſtintos rumbos.
Cup. Muy bien dicho.
Euc. Y muy bien hecho.
Ven. Y ſi me buſcan, decid,

que no eſtoy aqui.

Cup. Dirèmos,

que ſi quieren encontrarte,

te buſquen en eſte pueſto.

Ven. Eſſo es, ay es que erraria

la prevencion el mozuelo.

Entranſe los dos haciendo cruzado, ò patilla. Queda Venus, como ſi la huvieran dexado ſola, y ſale Meridòn, para que mientras eſtà con ella la haga compañia.

Merid. Decidme :::

Ven. Què he de deciros?

Mer. Lo que os venga mas à cuento.

Ven. A quièn buſcais?

Merid. Yo venía

buſcando à Eucaris, que tengo

que hacer con ella un cumplido.

Ven. A quién?

Merid. A aqueſſe mancebo,

que llaman Cupido.

Ven. Y eſſe

ſabeis que es mi hijo?

Merid. Lo creo,

que en lo blanco ſe os parece,

como una caſtaña à un huevo.

Ven. El os la tratarà bien;
que el muchacho es muy atento;
y eſto es, que tiene otras muchas
con quien cumplir de repueſto.
Por Dios, que el mozo no es malo
para fiarle un ſecreto. *Ap.*
Sabreis callar?

Merid. Como un tonto.

Ven. No es poco encarecimiento;
pero ſi un tonto callàra,
no era facil conocerlo.

Merid. Y què he de callar?

Ven. Cien coſas,
que tengo dentro del pecho.

Merid. Pues vomitalas.

Ven. No es facil
ſi no me metes los dedos.

Merid. Mas que te has enamorado
de verme?

Ven. Como hay buñuelos,
que lo acertaſte; y en què
lo has conocido?

Merid. En el pelo,

que antes le tenia lacio,
y ahora se me ha puesto crespo.
Ven. Esso serà; que te peynas
con escarpidor de huesso.
Merid. Ello te has enamorado?
Ven. Pues no lo dice mi afecto?
No vés, que al verte estoy yà
mas espigada diez dedos?
Y tù, què has hecho?
Merid. Yo estoy
entre la Alcarria, y Toledo.
Ven. Dà un salto, y si caes, verás
como te hallas en el suelo.
Merid. A plomo?
Ven. O á hoja de lata,
que para el caso es lo mesmo.
Merid. Què fortuna es, que las Diosas
lo sean de carne, y huesso!
Ven. No hay Deydad, que alguna vez
no pueda dexar de serlo.
Pero alli viene Mentòr
con Telemaco.
Merid. Y qué harẽmos?
Ven. Para que no nos conozcan

pas-

passar por delante de ellos.

Merid. Y mi amor?

Ven. Le llevo atado
en la punta del pañuelo.
Y el mio?

Merid. En la faltriquera
vá con unos quartos nuevos,
que el amor junto à los quartos
dura tal qual algun tiempo.

Ven. Pues à Dios hasta Diciembre.

Ment. Pues á Dios hasta Febrero.

Ven. Pero yo quiero ir cantando.

Merid. Pues yo quiero ir ofreciendo.

Cant. Ven. Ay que me vòy, que me voy
á mi casa:
ay que me voy, que me voy
y te dexo.

Merid. Y mi cariño?
y tus extremos?

Cant. Ven. Rascate, si te pica la mosca,
y si es de borrico te tendrà
respeto.

Merid. Ay! que me duele.

Cant. Ven. Allà te las hayas,

Merid.

Merid. El corazon.

Cant, Ven. Untarle con ſebo.

Ay que me voy, que me voy
à mi caſa:
Ay que me voy, que me voy,
y no buelvo.

Entranſe, Venus á pie, y Meridón á pata, y ſalen juntos Telemaco, y Mentór, como ſi huvieran nacido de un parto.

Ment. Yà te digo, que no quiero,
que eſtès hecho un papa natas
en eſta Isla, deſpues
que yà han paſſado las Paſquas.

Telem. Pues dònde hemos de ir?

Ment. En buſca
de tu Padre, eſſe panarra,
que eſtarà en Troya ayudando
à Elena à hacer alpargatas.
Acuerdate de ſus glorias,
ſus paſtéles, ò empanadas,
pues, como buen hijo, es fuerza
aplicarte á no imitarlas,
que un hijo de un Paſtelero,
ſi huele à la pella, enfada.

Diez

Diez años há que anda à monte,
y yo diez años ſin faldas,
hecha, en trage de varon,
una Dioſa marimacha.
Ello es preciſo partirnos,
ò à lo menos que nos partan
por medio, que para eſſo
con medida, y compàs baſta.
Reſuelvete, y ſea preſto,
pues que la ſuerte eſtà echada,
que una vez puesto en la ſuerte,
es fuerza ſacar la capa.

Telem. Digo, que eſtoy convencido,
porque pueden tus palabras
ablandar á un alfeñique,
que ſe chupa, y no ſe maſca.
Mas qué he de hacer de Calipſo,
Ninfa de azucar de Olanda,
quando los mas dias conmigo
juega à la pizpirigaña?

Ment. Jugarla con otro tonto
à los dados, ò à la taba.

Telem. Y què dirà el mundo?

Ment. Que eres

Telemaco juega damas.
Embiarla al rollo.
Telem. Y qué harà
una muger arrollada?
Ment. Buſcar otro, que para eſſo
ninguna es coja ni es manca.
Telem. Y el amor que yo la tengo?
Ment. Dexarle quando te vayas,
que no eſtamos al partirnos
para llevar tanta zaga.
Telem. Con que no hay remedio?
Ment. Eſtà
la Botica yà cerrada.
Telem. Pues ſi ha de ſer, quanto mas
ſe detiene, mas ſe tarda.
Quàndo marchamos?
Ment. De noche,
en ſiendo por la mañana.
Y para que no nos vean
partir, ni ſalir de caſa,
puedes prevenir á todas
ſe pongan á las ventanas,
que importa el ſecreto.
Telem. Eſſa

pre-

prevencion todo lo ſalva,
que una muger al balcon,
ſolo mira quanto paſſa.
Y en què hemos de ir?

Ment. En la Nave
que nos traxo.

Telem. Eſtá embreada,
y equipada?

Ment. Toda eſtà
à la vela, ſolo faltan
Arboles, Jarcias, Timòn,
Trinquetes, Velas, Meſanas,
y que ella por todas partes
hace agua quando hay borraſca.

Telem. No hay que temer, pues eſtà
como dices.

Ment. Pues fiàra
Mentór tu perſona á un Vaſo,
que no eſtè como una jarra?
Vamonos.

Telem. Juntos?

Ment. No, pues
baſtarà con que tu vayas
ſin ſepararte de mi,

 agarra-

agarrado á las polaynas.

Vanse por donde se fueron los otros, porque el Theatro no tiene otro passadizo; y salen por donde salieron antes (porque no ha havido tiempo de hacer otras puertas) Calipso, Eucaris, Leucotóe, Zefisa, Meridón, y Paleto, que no son seis, pero son media docena; y si apareciere alguna mutacion, sea la que fuere, esso mas se encontrarán los mirones.

Calip. Dònde Telemaco està?

Las 3. No sabemos de èl.

Calip. Quisiera
verle.

Eucar. No te desconsueles,
que puede ser que no venga.

Calip. Si tarda, es fuerza embiarle
à llamar por la Estafeta.

Leuc. Què le quieres?

Calip. Disponer
un Sarao, por mas señas,
que han de baylar los que en èl
entren.

Zef. Esso es cosa nueva,
pues lo mas regular es,

bay-

baylar los que quedan fuera.

Merid. Y el Sarao es bayle?

Calip. Suelen
baylar los que cabriolean.

Palet. Pues no sabes, que el baylar,
segun la mejor escuela,
es mover mucho los ojos,
y tener quietas las piernas?

Merid. Muchos con los ojos baylan.

Palet. Y no es ninguna estrañeza
el vér, que baylen las niñas,
viendo que baylan las viejas.

Calip. Pero què luz se descubre?

Eucar. Serà acaso la pajuela
con que irà á encender ahora
las luces la Cocinera.

Calip. Es mucha la claridad.

Leuc. Es que el azufre que la echan
le compondrá alguna Clara.

Zef. Si, ò alguna Dorotèa.

Merid. Mas que no estàmos mas claros,
aunque estémos en tinieblas?

Palet. Pero no veis por los lados
dos relampagos?

Merid. Las ſeñas
ſon de tempeſtad; mas ſolo
relampaguea, y no truena.
Calip. Digo, no veis à Cupido,
y à Venus por la gatera
de eſſos Deſvanes?
Euc. Es cierto,
que à teja vana ſe entran:
Y en què vendràn por el ayre?
Calip. En què vendràn? en Literas,
pues para tales empeños
hay Acemilas que vuelan.
Merid. Què noticias nos traeràn?
Palet. Vendràn à leer la Gaceta,
pues los Dioſes ſiempre guſtan
de novedades.

Aſoman Venus, y Cupido en el caballete de un tejado, y es la primera fieſta en que ſe havrá viſto una acotacion de tejas arriba.

Cant. Ven. Alerta,
que eſtà el Duende à la puerta.
Cant. Cup. Cogite

jugando al escondite.

Cant. los 2. Y modorra
desollando una Zorra:
Este si, este si, que es silvato,
esta si, esta si, que es zambomba.

Ven. Calipso, aplica el oìdo.

Cup. Y si no, aplica la oreja,
quando Cupido te grita.

Ven. Quando Venus te vocèa.

Cup. Para decirte un agravio::

Ven. Para decirte una ofensa::

Cup. Que no se vió en Cienpozuelos.

Ven. Que no se ha visto en Ballecas.

Calip. Yá, yà os escucha Calipso,
con palmo y medio de lengua.

Ven. Sabe, que Telemaco, esse
Principillo de la legua::

Cup. Con Mentòr, esse vergante,
barbon, con fondos de Dueña::

Ven. Se vá sin que tu le atisves::

Cup. Se và sin que tu lo huelas::

Ven. Porque dice, que no quiere
ayunar la noche buena.

Cup. Porque dice, que no le has

da-

dado de almorzar chuletas.
Ven. Y aſsi en un barco chillon
van por el Mar en carreta.
Cup. Y aſsi ſe han echado al agua,
porque ſon famoſas peſcas.
Ven. Diciendo los dos, que deſde
que anduviſte á la Maeſtra::
Cup. Tienes los dientes poſtizos.
Ven. Tienes preſtadas las muelas.
Cup. Y que à una muger ſin dientes,
poco el maſcar la aprovecha.
Ven. Y aſsi ſe van ſin llevarte,
porque dicen fuera mengua::
Cup. El cargar con una maza,
aunque ſon Carneſtolendas.
Calip. Cupido, què es lo que dices?
Venus, què es lo que me cuentas?
Los 2. Lo que han dicho al pie del barco,
que es eſto al pie de la letra.
Ven. Y porque le veas la frente,
yà que no lleva montera::
Cup. Y porque le veas las barbas,
que ha tiempo què no ſe afeyta::
Ven. Buelve el copete à eſte lado.

Cup. Y si no buelve la cresta.

Los 2. Y los veràs, si no tienes
telarañas en las cejas.

Buelve à dexarse vér la Mar llena de agua, y Telemaco, y Mentór en una Barca de madera, porque las de hierro son muy pesadas, como lisongeros de Corte, dexandose llevar de la corriente.

Calip. Infiel Telemaco, aguarda,
cómo te vas, y me dexas
huerfana, sin tener mas
que Padre, Madre, y Abuela?
Buelve los ojos, por vér
si acaso vizco te quedas,
y veràs, que de reir
en tu ausencia, quedo tuerta.

Telem. No te oygo, porque tengo
puesto un parche de pez griega
en el cogote.

Calip. Mentòr,
ò por mal nombre, Minerva,
por un lado real de plata,
y por el otro peseta,
oyeme.

Ment.

Ment. No alcanzo à verte,
porque estàs de mi muy cerca.
Calip. Dalos voces, Leucotòe;
Eucaris, el grito suelta;
Zefisa, chilla à destajo;
vosotros tiradle piedras,
y en fin obligadle todos
para que nunca acà buelva.
Leuc. Hombre inutil. *Telem.* Tu lo eres,
pues no sabes hacer media.
Euc. Desbarbado. *Telem.* Esso consiste
en que oy vino la Bellera.
Zef. Eres un puerco. *Telem.* No acierto
à comer con servilleta.
Merid. y Palet. Buelvete àcia acà.
Ment. No puede,
porque la faja le aprieta.
Ven. No teneis que porfiar,
porque se irà como hay brebas.
Cup. Dexadlos, à vèr si el barco
les pega una bolteleta.

Ca-

Calip. No hay cosa mejor, à Dios,
y mas que te dèn viruelas.
Telem. Esso no pudiera yo
dudarlo de tu fineza.
Calip. Y esse barbon, mas que nade
por la Mar hecho Lampréa.
Ment. Por mas que obligarme intentes
con tal favor, ni por essas.
Todos. Y ahora, porque se acabe
en musica la Zarzuela,
digan las voces, que al ayre
le cruzan, ò le pasean::
Mus. Telemaco huye,
Calipso se queda,
este es el assunto
por Mar, y por Tierra.

Se correrà el Telón, que naturalmente será de verguenza de haver estado presente à funcion tan disparatada, haviendo con el ultimo verso dado fin la Zarzuela.

F I N.